EL LIBERAL DEMOCRÁTICO

DIARIO DE LA TARDE

NÚM. 39 — SANTIAGO, VIERNES 15 DE NOVIEMBRE DE 1895 — AÑO I

El Liberal Democrático

DIARIO DE LAS CUATRO DE LA TARDE

Oficina y Redacción

SAN DIEGO [illegible]

TELÉFONO [illegible]—CASILLA [illegible]

PROPIETARIO

Alberto Castillo

TARIFA DE AVISOS

PAGO ADELANTADO

[illegible]

[illegible]

EL LIBERAL DEMOCRÁTICO

SANTIAGO, 15 DE NOVIEMBRE DE 1895.

Programa del Partido

II

Decíamos, en uno de nuestros artículos pasados, que la necesidad de definir las doctrinas del Partido Liberal Democrático había sido reconocida, así por los [illegible] de su advenimiento á la vida pública, como por los autores de su constitución orgánica.

Y podemos agregar aún, que aquellos como éstos manifestaron las mismas ideas fundamentales como base definitiva del nuevo Partido, lo que demuestra [illegible] que, [illegible] en idénticos sentimientos y convicciones [illegible].

En el *Testamento Político*, presentado por el Directorio provisorio del Partido á sus correligionarios de las provincias y en los acuerdos aprobados en la Gran Sesión de la Convención de Talca, se llega á las mismas conclusiones y se determinan los mismos rumbos generales.

Redactar en forma definitiva esas tendencias y completar con ellas el cuerpo de doctrinas que han de servirnos de programa, es el fin á que humildemente debemos [illegible] [illegible] del liberalismo democrático y su constitución regular. Sólo así se formarán tendencias [illegible] y patrióticas y se obtendrán [illegible] los [illegible] efectos del [illegible].

El acontecimiento trascendental que echó por tierra las instituciones del Estado y [illegible] á los partidos tradicionales de Chile, [illegible], por espíritu de reforma y por [illegible] de [illegible] de las [illegible] en el Gobierno, [illegible] político.

El objeto de su existencia lo constituye, pues, en primer término, una tendencia de [illegible] hacia el pueblo [illegible] constituído en el.

La Carta Política de 1833 rigió los destinos de Chile durante más de medio siglo. [illegible] que durante ese lapso de tiempo se hicieron en ella, [illegible] al desarrollo social y político del país, no pudieron [illegible] el espíritu fundamental del sistema vigente. [illegible] la revolución de 1891 [illegible] su obra. [illegible] en la reforma de sus leyes orgánicas, fué talvez la causa principal de la tranquilidad en que vivió durante tantos años y del [illegible] que alcanzó entre los pueblos americanos.

La revolución de 1891 lo desfiguró todo, [illegible], instituciones, partidos, [illegible] sobre sus ruinas.

[illegible] de ideas en los hombres que desplomaron el edificio [illegible], ha hecho sentir [illegible] el régimen de gobierno [illegible]. El parlamentarismo no ha sido [illegible] en sus caracteres propios.

En realidad, los acontecimientos, [illegible] que los hombres no han [illegible] los ideales [illegible]. Los revolucionarios de 1891 [illegible] político, [illegible] de [illegible] la revuelta, si se han preocupado de hacerle [illegible] después del triunfo. Los [illegible] el gobierno del Estado. Hoy, el Poder Legislativo y Poder Ejecutivo, y su [illegible].

[illegible] han [illegible] las [illegible] de la independencia del Poder Judicial.

Si el fin que la [illegible] parlamentaria de 1891 se propuso, fué exaltar la autoridad del Congreso, [illegible], es necesario confesar que lo ha conseguido. Si pensó substituir un sistema de gobierno por otro, [illegible] parlamentario ó presidencial, [illegible] republicano, [illegible] más divididos con la enseñanza de la historia.

El despotismo, que se ha [illegible] en el país ha producido [illegible] bajo el antiguo régimen.

La agrupación [illegible] en 1891 quiere y sostiene el gobierno presidencial, en que los poderes del Estado tienen [illegible] y propia y en que sólo el pueblo es soberano.

La Constitución de 1833, entonces en sus líneas generales [illegible]. La reforma completa, que nos lleve á su aplicación, es la obra del tiempo, que es un [illegible] de los pueblos y [illegible] sus costumbres, [illegible] y transforma los [illegible].

Tal es el primer ideal del Partido Liberal Democrático.

Para realizarlo así como sus demás ideales, es indispensable que el país viva en paz.

A las viejas instituciones, arrojadas por la borda [illegible], por los parlamentarios de 1891, se debió en gran parte la tranquilidad que reinó en Chile durante los largos períodos de su historia. El partido que [illegible] en su programa de [illegible] y decidido empeño de propender al [illegible] de la paz pública, al pueblo [illegible] confianza en la opinión. [illegible] el derecho de [illegible] á su Gobierno.

El derecho de [illegible] sólo se [illegible] cuando la autoridad [illegible] del dominio público ó invade el dominio privado, atacando contra la vida y la propiedad de los ciudadanos, el hogar y la seguridad de las familias ó los derechos individuales de [illegible].

Esta doctrina, consagrada, así en el *Cristianismo* como en los derechos de la Constitución de 1833, [illegible] los grandes [illegible] que forman el espíritu mismo de las sociedades modernas ante el [illegible] del derecho.

Sin paz, no hay progreso; [illegible] no hay libertad, ni propiedad ni garantías individuales. La [illegible] lo segundo, la tiranía.

El estado de sociedad impone deberes y crea obligaciones que es necesario comprender y [illegible]. La [illegible] de su [illegible] y equilibrio, en el [illegible], es la mayor parte de los casos, de los privilegios y de la desigualdad de derechos entre los ciudadanos.

Distinguir los deberes de cada de los de las colectividades,—departamento, provincia, nación,—es [illegible] la [illegible] de [illegible] y [illegible] políticas y sociales.

Entre nosotros, es creencia general que las facultades del legislador no tienen límites, siempre que se guarden las [illegible] en la [illegible] y sanción de sus acuerdos. De este modo, tendría el Congreso poder ilimitado sobre cualquiera materia y abarcaría todo. Los que [illegible] la ciencia social, [illegible] que ha llegado á convertir al Parlamento en una autoridad omnipotente, cuyas [illegible] como no tuvo poder alguno [illegible], Herbert Spencer, [illegible] del [illegible].

El fin de la sociedad [illegible] los vidas y bienes de los [illegible] y darles medios de progreso. [illegible] de las autoridades [illegible] de los límites que le trazan estos dos propósitos,—cumplir los derechos y fomentar el desarrollo de la sociedad,—cumple con su deber. [illegible] que dependen de la iniciativa individual, su acción es perturbadora.

Del propio modo, los particulares ó asociaciones particulares que ejerciten derechos [illegible] á la comunidad, cometen usurpación.

El ejemplo más evidente entre nosotros lo presentan los bancos que, por el favor indebido de los legisladores, han introducido billetes en el mercado, [illegible] la facultad que tiene el Estado de emitir moneda, metálica ó fiduciaria. Por esta causa han [illegible] en verdaderos [illegible] de sus intereses á los habitantes.

Nuestro Partido tiene, pues, el deber de velar por el respeto mutuo de los deberes y derechos [illegible] al individuo ó á las colectividades de cualquier orden á su turno.

Hemos dicho que los fines [illegible] de la sociedad [illegible] la seguridad y el progreso comunes. En [illegible] de [illegible], los gobiernos de las naciones [illegible] una acción [illegible] que ejercitar. El [illegible] de mayores cuidados y cuidados que el hombre. [illegible] una sociedad joven á sus [illegible] y [illegible], en [illegible] países [illegible] y [illegible], se convertiría en esclava de sus [illegible]. De aquí la necesidad de proteger sus intereses y ejercitar sus [illegible].

De esta idea nace el proteccionismo, que consiste en ayudar la [illegible] de las industrias [illegible] de competencia y en ocuparse de las [illegible] en otros pueblos.

Para que el proteccionismo sea justo, debe aplicarse á las [illegible] que [illegible] ó puedan aclimatarse en el país.

Proteger las [illegible] de acero en donde no se producen el fierro ni el carbón, sería un absurdo [illegible] las industrias cuya materia prima es abundante.

Medio [illegible] de abrir [illegible] á las riquezas [illegible] de los grandes [illegible] del país. En las [illegible] nuevas, la explotación en grande escala se encuentra en manos de extranjeros, [illegible] en el país, todo ó casi todo el beneficio se pierde para el país [illegible].

[illegible] lo que sucede entre nosotros con el salitre. El Presidente Balmaceda concibió la idea de [illegible], comprendiendo en su explotación y por tal causa se [illegible] las [illegible] de las [illegible] y de sus agentes y defensores [illegible]. La revolución de 1891 se debió, en parte, á este propósito del gran [illegible], [illegible].

[illegible] que hemos indicado [illegible] para justificar la existencia de un partido [illegible]. En Estados Unidos los dos grandes partidos nacionales, republicano y demócrata, no tienen [illegible] que [illegible] esta cuestión fundamental [illegible].

Aparte de [illegible], quedan aún otros problemas de vital interés nacional.

El espíritu de [illegible] que la Constitución del Estado y la Ordenanza General prescriben al Ejército y á la Armada, se ha corrompido por las [illegible] de 1891. La fuerza pública es hoy [illegible] un amparo. Se ha convertido en un factor peligroso del cual no se puede prescindir en el estudio y solución de los negocios públicos. En medio de las [illegible], [illegible] á la [illegible], [illegible] la fuerza sobre el derecho.

El liberalismo democrático, [illegible] del Gobierno, [illegible] que la fuerza pública debe ser [illegible].

Levantar el nivel [illegible] á la tradicional altura en que los Bulnes, los Santa María, los Baquedano, los [illegible] y otros [illegible], [illegible] al Ejército y á la Armada, [illegible] los poderes constituídos durante la [illegible] de los empleados [illegible] que se les han [illegible] y [illegible] á la administración [illegible] el poder judicial, [illegible] que lo [illegible] en el personal [illegible], [illegible] de nuestro Partido, [illegible] á la reparación de las injusticias [illegible] á los hombres y de los males causados á Chile.

El liberalismo democrático tiene, pues, una misión propia que, [illegible] en el camino, [illegible] de banderas de buena fe, [illegible] de las medidas violentas de la revolución del 91, [illegible] al pueblo para [illegible] con ellas, [illegible].

Pero jamás renunciará á su autonomía. Los [illegible], las doctrinas constitucionales, las ideas de protección al trabajo nacional, de reparación de los odios y de [illegible] á los vencidos,—de [illegible] y [illegible],—son los que los demás partidos no encuentran [illegible].

A troche y moche

Continuamos hoy con D. Ramón García, cuya resolución para quedarse á cargo de la Dirección de los Ferrocarriles ha [illegible] [illegible].

D. Ramón está dispuesto á [illegible] todo, antes de abandonar un puesto que ofrece tantas [illegible] á un hombre que se preocupa del [illegible].

Y D. Jorge, el [illegible] por antonomasia, el valiente [illegible] á quien [illegible] bandera [illegible] de su [illegible] en [illegible] con D. Ramón que es capaz de echar en su defensa un cuarto á espadas.

A este propósito recuerdo que se hablaba mucho, cuando se organizó el Ministerio Recabarren, de la condición indispensable que se exigía al Ministro de Obras Públicas; cual era que se dejara tranquilo á D. Ramón.

Fué esa la tarea al Sr. Dávila Boza á esa cartera, en la persuasión de que, [illegible] [illegible] por [illegible] de parentesco, con el Sr. Bascuñán Santa María, habría de influir en el ánimo de éste en el sentido de dejar á D. Ramón que continuara [illegible] [illegible] contra la vida y los [illegible] de todo el mundo.

Pero el Sr. Dávila Boza se llevó un [illegible], porque el Sr. Bascuñán Santa María [illegible] que se [illegible] la administración, y que D. Ramón [illegible] autoridad de que vive...

En vano D. Jorge [illegible] al Sr. Bascuñán Santa María. [illegible] esta [illegible] que debe haberlo producido [illegible] en el [illegible].

La Cámara, [illegible], [illegible] que los [illegible] relativos á la [illegible] de D. Ramón [illegible] al [illegible] del crimen de turno de Valparaíso.

Para el Sr. Dávila Boza quien [illegible] del [illegible] de [illegible] y [illegible] los papeles.

Pero el Ministro [illegible] por [illegible] no ha estado dispuesto á [illegible] sus [illegible] propósitos.

Y después de muchas vueltas y revueltas el Ministro quedó comprometido á enviar los antecedentes dentro del plazo de [illegible] días, fijado por el Sr. Bascuñán Santa María bajo la amenaza de que si así no lo hacía, sería interpelado en la Cámara el Ministerio, [illegible] del juzgado de Valparaíso, por donde constaba que no se habían [illegible] ahí los antecedentes de marras. Pasaron cinco días, y al sexto, cuando el Sr. Bascuñán Santa María se dirigía á Valparaíso á [illegible] aquí el tren, se le aproximó un empleado del Ministerio, que por casualidad [illegible], diciéndole que los documentos referentes á Gloria [illegible], enviados sin falta ese día.

En efecto, los documentos fueron á Valparaíso, pero [illegible] incompletos.

Y sí fueron al juzgado de turno que le correspondía, el del Sr. Arrieta, [illegible].

¿Por qué?

He aquí la razón porque el señor Arrieta [illegible] á D. Ramón, y años atrás le ha hecho [illegible] un proceso en Chillán, con motivo de las [illegible] del [illegible] de O'Higgins, en los cuales el que menos sacó [illegible], cuyo [illegible], de [illegible] á la [illegible], ha sido corroído por el tiempo.

Que todo lo [illegible] no dimiten [illegible] á D. Ramón.

Claro está [illegible].

D. Jorge se [illegible] por cierto, [illegible] especiales.

[illegible] saber que, [illegible], los [illegible] á D. [illegible] á [illegible] y á [illegible] Lopetegui.

El día menos pensado nos vamos á [illegible] con un ministerio [illegible] por D. Jorge en esta [illegible].

Interior, D. [illegible] Lopetegui.

Industria y Obras Públicas, D. Ramón García.

Guerra y Marina, D. Fernando Lopetegui.

Las demás carteras, repartidas en personas de confianza [illegible].

Esto es, si es que alguno de ellos no sirve en [illegible] por esos mundos de Dios, buscando compradores con quienes ir á ocupar las sillas de Gobierno, encomendadas á D. Jorge.

La Ley, que debe conocer muy bien lo que don Jorge necesita, ha puesto un aviso, en virtud del cual advierte al público que en la Moneda se [illegible] individuos para Ministros.

La forma en que *La Ley* da el aviso, equivaldría un [illegible], por ejemplo, se dijese que en tal parte y con tal objeto se necesitan [illegible] de [illegible].

Rumores

Grande agitación parece que reina entre los miembros de nuestra [illegible], con motivo de la prolongación de la crisis ministerial. Los [illegible] entre ellos se dividen en [illegible], se nos asegura que predomina en la mayoría el deseo de que D. Jorge se [illegible] con el gobierno [illegible] y una vez por todas de gobernar, asumiendo una actitud franca y resuelta. No han faltado opiniones que [illegible] la necesidad de que el Presidente [illegible] un golpe de Estado, y aún se nos agrega que estas opiniones se han transmitido por comunicaciones privadas á D. Jorge. ¿Qué significará de todo esto? Después de haber tenido á D. Jorge de [illegible], ¿lo tendremos de dictador?—El tiempo nos dará la clave de todos estos curiosos [illegible].

El [illegible] de los Sres. Matte se ha convertido en estos días en un verdadero club político. Es [illegible] la agitación que [illegible] entre los grandes [illegible] de la tribu con motivo de la organización del Gabinete. Congreso [illegible] de la [illegible] al Sr. D. Eduardo Matte para que se [illegible] al frente de la situación y se [illegible] el Presidente de la República el fin de [illegible] un Ministerio de [illegible]. Se [illegible] la cartera de lo Interior [illegible] entre los Sres. Castellón, Videla, Amunátegui, Sanhueza y algunos otros que [illegible] dispuestos á escuchar sus ideas. El que [illegible] manifestando en esta cuestión [illegible] el Sr. D. Enrique Sanfuentes [illegible], sin embargo, se [illegible] y [illegible], [illegible] de [illegible]. ¿Se decidirá, al fin, por el consejo de sus amigos? ¿Tendrá la [illegible] para desafiar la [illegible]?

Mucho se [illegible] sobre la organización de un Ministerio [illegible] de [illegible], pertenecientes á todos los partidos políticos. Por de pronto, se da ya el nombre de D. Pedro Montt. Si el [illegible] la [illegible] que se [illegible] D. Pedro Montt en la agrupación de los buenos, importa un verdadero [illegible] ¿Por qué [illegible] tenemos [illegible] con [illegible] el [illegible] D. Carlos Lira?

En materia de [illegible] y de [illegible], ¿por qué le [illegible] en [illegible] el jefe del Gabinete de Marzo? Si de esta [illegible] se formara el nuevo Gabinete, bien podrían [illegible] para integrarlo, de Apablaza para la cartera de guerra. ¿Y el [illegible] Ministro no estaría bien en la de relaciones exteriores?

Vientos de borrasca parece que soplan en el Club de Septiembre. Su Directorio está profundamente dividido respecto de la marcha que debe seguir esa institución.

Algunos de sus miembros trabajan porque se prohiban [illegible] reformas, que los [illegible], [illegible] al Club, y la corriente está por los segundos, y porque no se [illegible]. Esta divergencia de opiniones ha tomado un carácter irritante y ha provocado las renuncias de los Sres. Urzúa y del secretario D. José Antonio Bañados, las que, según nuestros informes, no han sido aceptadas.

Se [illegible] ayer quedó encargado don Eduardo Videla de Aguiar Gabriel y que las [illegible] fueron [illegible] al buen gobierno.

Cuenta ya con don Ismael Bedoya para Ministro de Hacienda.

Se dice que han [illegible] los [illegible] don Juan Castellón, por que los liberales se han [illegible] candidatos [illegible] al Ministerio del Interior, que [illegible] que de derecho les corresponde. D. Juan Castellón dice á quien quiere oirlo que él ha [illegible] la primera noticia á los liberales y que él aspira á [illegible].

La Prensa

EL FERROCARRIL

Estudia nuevamente el proyecto de presupuestos para el año próximo.

[illegible] de la minoría, cómo aparece distribuido por la [illegible] la suma total de 70.[illegible] pesos [illegible] que [illegible] el presupuesto [illegible] para 1896.

El aumento de 5.342.850 pesos que [illegible] el proyecto presentado [illegible] corresponde en más de tres cuartas partes, á los departamentos de Guerra y de Hacienda. Toca al primero en ese aumento la cantidad de 2 millones 338.075 pesos y al segundo la de 1 millón 146.015 pesos.

EL CONSTITUCIONAL

Advierte que el período supremo del Presidente de la República, para afianzar su gobierno sin [illegible], ha tenido su postrera [illegible] en el fracaso del Sr. Undurraga. [illegible] de satisfacer los deseos de S. E.—y [illegible] y [illegible] de [illegible], [illegible] á [illegible] su impotencia, ó mejor dicho, la impotencia de su Partido para tomar á su cargo el gobierno de la República, el día siguiente de la ruidosa caída de su primera [illegible]. [illegible] de un Jefe de Estado para elevar [illegible] que el país no da [illegible] para [illegible].

A juicio de *El Constitucional* el partido [illegible] sobre [illegible] parlamentarias se [illegible]. Ha [illegible] los [illegible] del balmacedismo y se han [illegible] aquellas al peso de sus propios [illegible]. Sus hombres de algún [illegible] van [illegible] por sí, y para entrar en [illegible] con [illegible] en Ministerio, [illegible] á [illegible] de [illegible] ó de ningún valor político.

LA NUEVA REPÚBLICA

Examina el proyecto de presupuestos de gastos de la nación correspondiente al año 1896, que van á discutir en ambas Cámaras.

Piensa que el Congreso, al discutir los presupuestos, debe introducir en ellos todo género de economías, á fin de dejar un margen [illegible] para [illegible] extraordinarios, y asegurar la situación económica del país, [illegible] á [illegible] de futuras emergencias.

LA DEMOCRACIA

Cree que si es verdad que urge el nuevo Gabinete, no es menos urgente el restablecimiento de la alianza que [illegible] por conveniencia la convención.

[illegible] la alianza entre los dos partidos que [illegible] y, con el democrático, [illegible] á la convención con un [illegible] en proporción con sus fuerzas actuales en el Congreso, y así el problema quedaría resuelto.

Los liberales aliancistas tendrían entonces [illegible] para entrar á la alianza, porque en presencia de ella no podrían [illegible].

Aún cuando los [illegible], unidos con los conservadores y los [illegible], la alianza liberal triunfaría sin grandes esfuerzos.

EL CHILENO

Para *El Chileno* no puede menos de [illegible] los más [illegible] de lo que está sucediendo en nuestro país con motivo de la situación política.

El [illegible] de los partidos, las [illegible] de [illegible] de sus jefes [illegible] dirigentes, han traído como [illegible] un [illegible] de los [illegible] en la administración pública.

La situación, por consiguiente, es [illegible]. Vivimos en un [illegible] para el [illegible] del [illegible]. Aún no estamos [illegible] que [illegible] inmediatos.

Concluye recomendando que termine el año y [illegible] en el próximo, sin que pueda disponerse de un contrato para los gastos administrativos, lo que siempre que lo [illegible] ha [illegible] males [illegible] que pudieran [illegible] con un poco de buena voluntad.

—Otra cosa sería el hablar más patriótico entre los hombres que están al frente de los destinos del país.

Congreso Nacional

CÁMARA DE DIPUTADOS

Ayer celebró sesión, presidida por el señor Videla, con asistencia de [illegible] señores diputados y del señor Ministro de Guerra y Marina.

Aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta, entre otros asuntos, de cuatro mensajes de S. E. el Presidente de la República en los que se somete á la aprobación del Congreso, los siguientes proyectos de ley:

Uno que fija la fuerza de mar y tierra para el año de 1896.

Otro que permite la residencia de cuerpos del ejército permanente en el lugar de las sesiones del Congreso y diez leguas á su circunferencia por el término de un año.

Otro que declara de utilidad pública los terrenos necesarios para la fortificación del puerto de Talcahuano, y

Otro que concede los suplementos á las partidas 34 y 35 del presupuesto del Ministerio de la Guerra.

En seguida se puso en discusión y se dió por aprobado el proyecto de ley que permite por un año la residencia de los cuerpos del ejército en el lugar de las sesiones del Congreso y en diez leguas á su circunferencia.

—Se puso en discusión el proyecto que fija el número de las fuerzas de mar y tierra en el año próximo.

—Se dió por aprobado.

—A petición del señor Ministro de la Guerra, se acordó tramitar los proyectos aprobados, sin esperar la aprobación del acta.

—No habiendo número, se levantó la sesión á las 4.30 P. M.

Enrique Heine y sus amigas [1]

(Traducción de un capítulo del libro recién publicado por el Dr. Adolfo Kohut, de Berlín, titulado Las Mujeres en Heine)

La Lolita de la Reserva.—[illegible].—La princesa [illegible].—Lady [illegible] y [illegible].—La bella [illegible].—La [illegible].—La princesa Cristina [illegible].—[illegible].—[illegible].

«Vine yo en esa época á Heine dos ó tres veces por semana, durante los dos meses que pasé en París. Siempre procuré animarle su conversación, [illegible] por todo. Se [illegible], al [illegible], por alguna mala traducción de sus obras; pero le preocupaba verdaderamente el temor de que tuese mala la traducción que de ellas se hiciera al inglés. Me dió el encargo de traducción de sus obras, y repetidas veces me explicó que me concedía carta blanca para suprimir todo aquello que me pareciera [illegible], conforme á su opinión y al gusto del público inglés. Quería [illegible] que [illegible] ó [illegible] un [illegible] la obra en el acto, y que le leyera algo en inglés. Con mayor [illegible], [illegible] que yo [illegible] sus poesías, por más que yo le repitiera que tenía la convicción de ser imposible su traducción.

«Heine hablaba también acerca de política, casi siempre en el mismo tono que emplea en sus últimas obras, y con aquella aversión [illegible] contra todo lo vulgar, [illegible]. Contábame muchas historias acerca de esto. A menudo me hablaba de su deseo de mandarme [illegible] para poderme visitar en Londres. Con tal ocasión esperaba hacer [illegible].

«No he visto jamás á nadie sufrir tan horriblemente como Heine, y soportar sus sufrimientos con tranquilidad tan elevada, tan sin afectación, como él. Es cierto que se quejaba á veces de sus dolores, y que se estremecía al ver lágrimas en mis ojos; pero [illegible] y sonreía alegremente al hacerme reir por alguna broma. No manifestaba, salvo, para [illegible] que se [illegible] para [illegible] como un enfermo. En ese tiempo lo hallé acaso menos excitado que antes. Por el contrario, era más agradable, más cordial, más [illegible]. Poco después de esta [illegible] que mantenía conmigo, me retiró un [illegible] que no le dijera yo [illegible], porque no le sería posible soportar, [illegible] el [illegible] para siempre. Repetía siempre que ya había ido á verle, como un [illegible] y [illegible] el [illegible] de la muerte para llenar los últimos minutos de la juventud y del hogar, y para [illegible] los pensamientos [illegible].

«[illegible] Heine [illegible] amistad [illegible], [illegible] de [illegible] y [illegible] [illegible] que usan en Alemania, en el hogar con los chicuelos. Cuando le hablamos franceses, [illegible].

«Es indudable que, al hablar alemán, Heine sentía algún alivio en sus dolores y recordaba una época dichosa de su vida. En cierta ocasión me dijo que lo que él [illegible] en mí era mi [illegible], [illegible] ó los franceses. Yo le dije: [illegible] para él replicó: [illegible] que yo le [illegible].

(1) Véanse los números anteriores.

[illegible] más en el carácter francés [illegible] en el [illegible] de Heine, lo que me persuade de que él no se movió sino dentro de una sociedad que no servía bastante para formarse un juicio acerca del valor de la nación. En cambio, [illegible] de [illegible] en [illegible] de Alemania.

«Solía, á menudo, haber también de asuntos religiosos. Indignábale en aquel tiempo el rumor de que él se hubiera hecho católico. Le era el creer un punto religioso, quizá no podría concebirse [illegible]. Prefería no hacer públicos los sentimientos de su [illegible].

«La impresión que Heine me causaba era tan profunda y tan dolorosa, que con mucha dificultad podía yo reprimir mis lágrimas para no entristecer al paciente. Los últimos días que le vi, quedaron tan hondamente grabados en mi memoria, como la cara, pálida y triste, y la profundidad del alma del pobre Heine.»

Antes de terminar este capítulo, contaremos una anécdota.

Las numerosas visitas de señoras que iban á ver á Heine le [illegible] á [illegible] el [illegible] siguiente:

Una Señora, en que Mauricio Hartmann, favorito afamado de las mujeres, le presentaba un amigo á Heine, dijole éste:

—Hoy he tenido ya la visita de una señora, mi querido Hartmann.

—¿Y quién es la que ha molestado á Vd.? preguntó Hartmann [illegible].

—Es una persona, le diré, quizás, me es la verdad á Vd...

—¿Quién sabe?...

—La musa, mi querido Hartmann.

Recuerdos de Chile

(De El Tiempo de Buenos Aires de [illegible])

El proletariado.—[illegible] y [illegible].—[illegible] de [illegible].—[illegible].—Los [illegible] de la [illegible].

«Visitando la capital de Chile, lo primero que atrae la atención y sorprende al viajero, es la horrorosa miseria del proletariado, miseria inexplicable hoy día, si no fuera que se considera que el estado [illegible], la [illegible] que en el Perú para [illegible] la [illegible], al Perú, [illegible] el [illegible] de [illegible] riqueza, [illegible] del viaje [illegible], por la [illegible] de los [illegible] del pueblo en Chile.

«Quién no se imagina que un pueblo [illegible] en salarios bajísimos, y [illegible] de los [illegible] la vida, [illegible] un salario equitativo, [illegible] de la actividad y el trabajo individual?

«Nada de eso. Chile no ha [illegible] que [illegible] el [illegible] roto que [illegible] torrentes de sangre en la guerra del Pacífico, el [illegible] del Sur, [illegible] como [illegible] costaba la [illegible] piedra que [illegible] en el suelo.

«Los salarios fuera de la capital son tan exiguos que apenas bastan para procurar á los pobres trabajadores un [illegible] [illegible]. De ahí la necesidad [illegible] á [illegible] que [illegible] el [illegible] proletariado [illegible] al [illegible], [illegible] de [illegible] para los [illegible] que es la ley de nuestro [illegible].

«En la misma capital chilena, [illegible] el [illegible] que en las provincias, apenas el [illegible] al [illegible] jornal [illegible] para los más [illegible] de su existencia.

«Los proletarios de Chile, no tienen hogar en el sentido estricto de la palabra. Podría aplicárseles muy oportunamente la alusión de Tiberio Graco cuando decía que los [illegible] tenían [illegible] y [illegible] ni [illegible] [illegible].

«En los suburbios de Santiago, se ven habitaciones [illegible]. Sin ventilación, sin [illegible], [illegible], [illegible], [illegible] de proletarios, [illegible] y de [illegible] pútridas. Cada una de estas [illegible] es un verdadero foco de [illegible], [illegible] donde encuentran [illegible] el cultivo la difteria, [illegible], viruela y demás epidemias que constituyen el [illegible] de una ciudad que debería gozar del más envidiable estado sanitario, si la higiene pública fuera [illegible] y si la equidad y la justicia [illegible] á las [illegible] que se titulan dirigentes.

«Hay también en Santiago, [illegible] para los trabajadores, llamadas conventillos, [illegible] de [illegible], [illegible] y [illegible], [illegible], [illegible] de [illegible] de [illegible] de la [illegible] al infeliz proletario, á cuyo [illegible] labor debe todos sus [illegible].

«La depreciación del billete [illegible] ha hecho [illegible] los artículos de primera necesidad y, entre ellos, el más difícil de obtener por los [illegible], en la [illegible] de Santiago, [illegible], y en la capital se [illegible], [illegible] de [illegible]. [illegible] al infeliz [illegible] de la [illegible], que [illegible] la [illegible], [illegible] en su [illegible], y, por otra parte, le hace vivir [illegible] en su [illegible].

«Cuando uno de estos [illegible] de la fortuna, [illegible] á la [illegible] de [illegible] y [illegible] de su pasión, los [illegible] del alma, [illegible], [illegible] de [illegible], [illegible] [illegible] á [illegible] de [illegible]. [illegible] en los [illegible] de [illegible], [illegible], [illegible], [illegible], [illegible] en la más [illegible] de [illegible], [illegible] la [illegible] del [illegible], [illegible], un [illegible], [illegible] de [illegible] y de [illegible].